

Il remarque a cet instant que la porte est entrouverte: porte, couloir, porte, vestibule, porte, puis enfin une pièce éclairée, et une table avec un verre vide dont le fond contient encore un cercle de liquide rouge sombre, et un infirme qui s'appuie sur sa béquille, penché en avant dans un équilibre précaire. Non. Porte entrebâillée. Couloir. Escalier. Femme qui monte en courant d'étage en étage, tout au long de l'étroit colimaçon où son tablier gris tourne en spirale. Porte. Et enfin une pièce éclairée: lit, commode, cheminée, bureau avec une lampe posée dans son coin gauche, et l'abat-jour qui dessine au plafond un cercle blanc. Non. Au-dessus de la commode une gravure encadrée de bois noir est fixée... Non. Non. Non.¹⁷

Todos estos aspectos, y otros muchos, se multiplican y descubren al fijar una poca de atención en esta novela. Las explicaciones que pudieran darse serían algunas entre otras muchas, pero lo que sigue ofreciéndose al lector es la misma gama en la que tienen cabida las interpretaciones de todo aquel que se acerca a la obra literaria. Aquí sólo hemos anotado algunos aspectos y, aunque muy ligeramente, la construcción novelística con sus diversos elementos. La novela sigue abierta a todo lector atento, como toda verdadera obra literaria que no se somete a una interpretación sino que por el contrario propone, siempre, otras nuevas en aquellos que acuden a sus páginas.

¹⁷ Se da cuenta en este instante que la puerta está entreabierta: puerta, corredor, puerta, vestíbulo, puerta, después en fin una pieza aclarada, y una mesa con un vaso vacío cuyo fondo contiene todavía un círculo de líquido rojo sombrío, y un enfermo que se apoya sobre su muleta inclinado hacia adelante en un equilibrio precario. No. Puerta entornada. Corredor. Escaleras. Mujer que sube corriendo de piso en piso, a lo largo del estrecho caracol donde su delantal gris da vuelta en espiral. Puerta. Y al fin una pieza aclarada: lecho, cómoda, chimenea, escritorio con una lámpara, situada en su esquina izquierda, y la pantalla que dibuja un círculo blanco en el techo. No. Arriba de la cómoda un grabado encuadrado de madera negra y fijada... No. No. No (pp. 95-96).

ALGUNOS TEXTOS SUMEROACADIOS ACERCA DE LA CREACIÓN

LIC. LUIS ASTEY V.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

*No había nada hecho.
Ni materia, ni números,
ni astros, ni siglos, nada.
El carbón no era negro
ni la rosa era tierna.
Nada era nada, aún.*

PEDRO SALINAS

1. SE ENCONTRARÁN A CONTINUACIÓN dos grupos de textos mesopotámicos, cronológicamente atribuibles a los siglos XX a VI a.J.C., que contienen material cosmogónico y antropogónico. Unos y otros son expresiones de una misma postura de pensamiento frente al problema de los orígenes, y entienden la creación como cumplimiento de posibilidades anteriores, implícitas en un orden previo al mundo y prefigurador de él: casi como un proceso de maduración que los dioses creadores precipitan, pero que no requiere que mediante la derrota y muerte de las potencias primevales un caos inicial cambie de sentido y se convierta en materia pura, inerte frente a la voluntad de un dios que vence —como lo requiere, por ejemplo, la cosmogonía conservada en el *Enuma elish*. Pero los cinco primeros textos, que son fundamentaciones de liturgias o proemios a mitos de carácter sacerdotal, obedecen además, y con bastante rigor, a un complejo esquema de convenciones conceptuales, que más abajo serán examinadas. En tanto que los otros dos, una cosmogonía de raíz popular que desemboca en el gusano y el relato de la creación de un héroe mitológico que no es el primer hombre, personaje de un poema laico, sea por los ambientes en donde surgen, sea por los temas de que se ocupan, constituyen textos aberrantes. Ambos han sido separados en apéndice.

Desde luego, no se agota con estos siete documentos la especulación me-

sopotámica sobre la procedencia del hombre y del mundo. Tanto los pasajes que en el *Enuma elish* se refieren a ella como una serie de pequeños textos cosmogónicos neobabilónicos y asirios y un grupo de mitos sumerios que intentan explicar la organización del universo, han debido ser omitidos ahora por razones de unidad.¹

“EN LA MONTAÑA DEL CIELO Y DE LA TIERRA”

2. Prólogo a uno de los mitos sumerios que se proponen examinar el sentido del orden del universo.² Su sección central, que ahora no es del caso traducir, confronta axiológicamente los elementos de la vida rural, estructura sobre la que reposa toda la urdimbre de la antigua sociedad mesopotámica, y reviste la forma de un debate entre Lahar y Ashnan, respectivamente dios de los ganados y diosa de las gramíneas, acerca de los valores correlativos de la agricultura y el pastoreo. Texto: 17 fragmentos procedentes de la biblioteca del templo de Enlil en Nippur; cf. S. N. KRAMER, SM, 115 n. 53. S. XX-XVIII aJC; pero la redacción puede ser de los siglos XXI-XX (época de la tercera dinastía de Ur). Edición principal: E. CHIERA, *Sumerian religious texts* (Upland, Pensilvania, 1924), no. 25. Traducciones: E. CHIERA, *ibid.*, 27-33; Ch.—F. Jean, “L’origine des choses d’après une tradition sumérienne de Nippur”, *Revue d’Assyriologie* (=RA), XXIV (1929), 32-38; S. N. KRAMER, *op. cit.*, 72-73 y 53-54 (repetida, con modificaciones, en *From the tablets of Sumer*, Indian Hills, Colorado, 1956), 144-46.

3. En la montaña del cielo y de la tierra cuando Anu hubo formado a los dioses Anunnaki, entonces, Ashnan no había nacido, no había sido modelada. No había sido modelada Uttu,
- (5) para Uttu no se había erigido santuario.
La oveja no existía, el cordero no había sido dado a luz;
la cabra no existía, el cabrito no había sido dado a luz.
La oveja no había hecho nacer a su cordero,
la cabra no había hecho nacer a su cabrito.
- (10) Entonces, el nombre de Ashnan, la sapiente, y el de Lahar, los Anunnaki, los grandes dioses, no los conocían.

¹ Los textos asiriobabilónicos pueden hallarse en A. HEIDEL, *The Babylonian Genesis* (2a. ed.; Chicago, 1951 =BG2), 64-66 y 73-75. Acerca de los mitos sumerios, véase S. N. KRAMER, *Sumerian mythology* (Filadelfia, 1944 =SM), 41-68. Para el *Enuma elish* sea permitido referir a L. ASTEV V., *El poema de la creación Enuma elish* (Monterrey, 1961; Poesía en el Mundo, 10).

² Cf. TH. JACOBSEN, en H. y H. A. FRANKFORT, *The intellectual adventure of ancient man* (Chicago, 1946), 152-65.

El grano³ de treinta días no existía.
El grano de cuarenta días no existía.
Los granos pequeños, el grano de la montaña,
el grano, no existían

- (15) Indumentaria para vestir no existía;
Uttu no había sido producida, no se había tocado con tiara.
El señor no había sido producido,
Sumuqan no había sido hecho nacer.
Como la humanidad en el día de su aparición,
- (20) ellos (los Anunnaki), pan para comer no conocían,
Indumentaria para vestir no conocían.
Caminaban con los (*cuatro*) miembros sobre la tierra,
comían pasto con la boca, como corderos,
bebían agua en los canales.
- (25) En aquel tiempo, en la cámara de crear de los dioses,
en su morada Duku, Lahar y Ashnan fueron modelados,
cubrieron completamente la mansión de los dioses con alimento.
De la abundancia de Lahar y de Ashnan
los Anunnaki, en su Duku,
- (30) comieron abundantemente, y no quedaron saciados.
De la leche de su rebaño
los Anunnaki, en su Duku,
bebieron abundantemente, y no quedaron saciados.
Para el bien de su sagrado rebaño,
- (35) a la humanidad le fue concedido el aliento.
En aquel tiempo, Enki dijo a Enlil:
“Padre Enlil, a Lahar y Ashnan,
que han sido formados en el Duku,
del Duku hagámoslos bajar”.
- (40) Enki y Enlil, con su palabra sacra,
a Lahar y Ashnan del Duku hiciéronlos bajar.
Para Lahar dispusieron el rebaño;
plantas y hierbas en abundancia le otorgaron.
Para Ashnan establecieron una casa,
- (45) el arado y el yugo los entregaron a ella.
Lahar, con su estar en el rebaño,
es un pastor que acrecienta la fecundidad del rebaño.

³ Para indicar el estado de conservación o de intelección de los textos se emplean los siguientes signos convencionales: = significado desconocido, *itálicas* = lectura dudosa, () = interpolación, [] = integración, [.....] = laguna.

- Ashnan está en los surcos,
muchacha amable y apetecible es ella,
(50) que levanta su cabeza desde el campo.
Abundancia que proviene del cielo
Lahar y Ashnan hicieron aparecer.
A la asamblea trajeron abundancia,
trajeron aliento de vida sobre el país.
(55) Los decretos de los dioses establecieron.
Multiplicaron el contenido de los almacenes,
las bodegas las abastecieron hasta la plenitud.
A la casa del pobre, abrazada al polvo,
al entrar en ella la llenaron de abundancia.
(60) Dondequiera que, de los dos, el pie se hubo posado,
grandemente en esa casa quedó acrecentado el alimento.
El lugar donde estuvieron, lo saciaron;
el sitio donde se sentaron, lo proveyeron.
Regocijaron el corazón de Anu y de Enlil.

RELATO SUMERIO DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE
Y TEXTOS COMPLEMENTARIOS

4. Pasaje inicial de un mito que se ocupa de la creación del zapapico y pone de relieve su utilidad y sus excelencias. Texto: 20 fragmentos encontrados en la biblioteca del templo de Enlil en Nippur. Para su identificación y ediciones, cf. S. N. KRAMER, SM, 115 n. 52. Traducciones: S. N. KRAMER, *ibid.*, 51-53; Th. JACOBSEN, "Sumerian mythology: a review article". *Journal of Near Eastern Studies* (=JNES), V (1946) 134-38. Para los textos de los tres pasajes complementarios, que también se han recuperado, de tablillas sumerias de los siglos XX a XVIII aJC, cf. S. N. KRAMER, *op. cit.*, 116 n. 60, 113 nn. 32 y 35 y 117 n. 73, respectivamente.

5. El Señor ciertamente produjo lo que es apropiado.
El Señor cuyas decisiones nunca pueden ser alteradas,
Enlil, verdaderamente separó el cielo de la tierra,
de modo que la simiente de la población pudiese brotar en el campo.
(5) Realmente separó a la tierra del cielo
y vendó sobre ella la desgarradura (causada) en el Duranki,
de modo que el Uzumúa
estuviese listo para producir la vanguardia (de humanidad).
Hizo ser al zapapico —la luz del día comenzaba a brillar—,
organizó las faenas, los modos de vida del hombre que usa el zapapico.
(10) Extendiendo su brazo hacia el zapapico y la canasta,

- Enlil cantó las alabanzas de su zapapico.
El zapapico era de oro, su cabeza de lapislázuli,
el zapapico era de plata y oro.
El zapapico era,
(15) su punta era esforzada,
como baluarte solitario que sobresale de un gran muro.
El Señor al zapapico, le otorgó sus virtudes.
., su tiara pura colocó en su cabeza,
y al zapapico lo hizo penetrar en el Uzumúa.
En el agujero estaba la vanguardia de humanidad.
(20) Y mientras (los) de su país
iban brotando hacia Enlil a través de la tierra,
él contemplaba fijamente a los suyos, a los de la cabeza negra.⁴

6. La tradición de un surgir original del hombre a través del suelo, como naciendo de una simiente que germina, es conocida, además, por la tercera línea de un mito de Enki, denominado *Enki y Eridu*:

- Cuando los destinos hubieron sido destinados
para (todas) las cosas engendradas,
cuando en el año "Abundancia nacida del cielo [.]"
la gente hubo brotado a través de la costra de la tierra
como las plantas y como las hierbas,
el señor del Apsu, el rey Enki,
(5) el señor que destina los destinos,
construyó su casa de plata y lapislázuli.

La idea de una primitiva unión del cielo y de la tierra, rota por Enlil antes de la aparición del hombre, se da también en las dos líneas:

- En los días de antes,
días en que el cielo no había sido separado de la tierra,
en las noches de antes,
noches en que el cielo no había sido separado de la tierra,

con que se abre un mito de Enki y Ninmah,⁵ así como en el principio de un poema que pertenece al ciclo sumerio de Gilgamesh:

⁴ Los hombres.

⁵ El objeto último del mito consiste en explicar la existencia de seres humanos irregulares o deficientes —el eunuco, la estéril, el anciano, entre otros— a los que Enki

- Después de que el cielo hubo sido alejado de la tierra,
 después de que la tierra hubo sido separada del cielo,
 después de que el nombre del hombre hubo sido nombrado;
 después de que Anu hubo trasladado el cielo,
 (5) después de que Enlil hubo trasladado la tierra
 y de que ésta hubo sido entregada como dote
 a Ereshkigal en el mundo subterráneo, etc.,

y en el primer verso del relato asirio de la creación del hombre, luego traducido en el párrafo 13.

RELATO PALEOBABILÓNICO DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE

7. El mito sirve de fundamento a un conjuro que tiene por objeto facilitar los nacimientos. Se conserva en dos versiones, una paleobabilónica, (A), y la otra, (B), neosiria e incorporada al *Poema de Atrahasis*. Éste relata la serie de castigos que Enlil desató sobre la humanidad antes de enviarle el diluvio, con el propósito, siempre frustrado, de moverla a que hiciese cesar el ruido y tumulto con que perturbaba la tranquilidad de los dioses. El último de tales castigos fue la esterilidad, y de ahí al parecer el que se haya incluido en el poema el ritual que la contrarresta. Textos: (A): Bu 91-5-9 269, de Babilonia y de la época de Ammizaduqa (h 1578-1558 aJC); (B): K 7816 y K 3399 + H 3934, de la biblioteca de Assurbanipal (h 668-626 aJC) en Nínive. Ediciones: (A): T. G. PINCHES, *Cuneiform texts from Babylonian tablets in the British Museum (=CT)*, VI (Londres, 1898), lám. 5; S. LANGDON, *Sumerian Epic of Paradise, the Flood and the Fall of Man* (Filadelfia, 1915; University of Pennsylvania, The University Museum, Publications of the Babylonian Section, X 1), lám. III-IV. (B): L. W. KING, *CT*, XV (Londres, 1902), lám. 49. Traducciones: E. EBELING en H. GRESSMANN, *Altorientalische Texte zum Alten Testament* (2a. ed.; Berlín y Leipzig, 1926 =AOT2), 134 (A) y 205-06 (B), y *Tod und Leben nach den Vorstellungen der Babylonier*, I (Berlín y Leipzig, 1931), no. 37 (A y B); A. HEIDEL, *BG2*, 67 (A), y *The Gilgamesh Epic and Old Testament parallels* (2a. ed.; Chicago, 1949), 115-16 (B); E. A. SPEISER en J. B. PRITCHARD, *Ancient Near Eastern texts relating to the Old Testament* (2a. ed.; Princeton, 1955 =ANET2), 99-100 (A y B).

8. (A), última columna del anverso:
 "Lo que es exiguo, lo hará crecer hasta la plenitud.
 La carga de la creación, el hombre la soportará".

y Ninmah producen, a modo de pasatiempo, con ocasión de una fiesta y luego de haber bebido en demasía. Pero en un pasaje anterior del propio texto, y por sugerencia de Enki, la humanidad misma ha sido formada por Nammu, diosa del subsuelo acuoso y madre de Enki, modelando "arcilla de la que está en la parte de arriba del Apsu", y en seguida entregado a Ninmah, que en este contexto se identifica con Ki,

- Llamaron a la diosa, [. a la ma]dre,
 a la más favorable de las diosas, a la sapiente Mami:
 (5) "Tú eres la Matriz.
 la productora de humanidad.
 Produce a Lullu,⁶ que soporte el yugo.
 El yugo ha de soportar [.].
 La carga de la creación, el hombre la soportará".
 (10) Nintu abrió su boca
 y dijo a los grandes dioses:
 "En mí reside la formación de todo lo que es hacadero; con su,
 que Lullu aparezca.
 Él, que será quien ha de servir a todos los dioses,
 (15) que sea modelado de arcilla, animado con sangre".
 Enki abrió su boca
 y dijo a los grandes dioses:
 "En el mes de,
 de la purificación del país (y) del juicio de su pueblo,
 (20) que un dios sea muerto
 y que los dioses queden purificados en el juicio.
 Con su carne y su sangre,
 que Ninhursag mezcle arcilla.
 Dios y hombre
 (25) habrán de [.] de ahí, unidos en la arcilla.
 Para siempre al [.] habremos de oír".
 9. (A), reverso:
 [.] su⁷ pecho
 [.] la barba;
 [.] la mejilla del hombre.
 [.] levantar
 (5) [.] de ambos ojos, la mujer y su hombre.
 [Catorce ma]trices estaban reunidas
 [delante de] Nintu.
 [Al tér]mino de la luna nueva,
 [a la Casa] de los Destinos llamaron a las hieródulas.⁸

la Tierra Firme. El destino de la humanidad es proveer a las necesidades de los dioses, para quienes cada vez se vuelve más difícil proporcionarse ellos mismos su alimento. Cf. S. N. KRAMER, *SM* 68-72; a comparar con TH. JACOBSEN, *JNES*, V, 38-41.

⁶ El hombre en su estado inicial de salvajismo. Cf. B. LANDSBERGER, "Habiru und Lulahhu", *Kleinasiatische Forschungen*, I (1929), 321-24.

⁷ Posesivo femenino singular.

⁸ Las cortesanas rituales del mundo de los dioses, imaginadas a modo de las sa-

- (10) [.....] Ea vino y
[se arrodilló; abrió la matriz.
La [venció amorosamente]; jubiloso estaba su rostro.
[..... do]bló las rodillas [.....]
[.....] hizo una abertura.
- (15) Dejó salir su fruto,
orando.
Configura como vientre el ladrillo de arcilla;⁹
haz de piedra, en medio de [.....].
Que los iracundos se regocijen en casa de la que está de parto.
- (20) Puesto que la Fértil¹⁰ otorga el nacimiento,
que la madre del niño dé a luz por sí sola.

10. (B): [..... be]saban sus pies¹¹
[y decían: "Productora de humanidad]¹² te llamamos;

- (10) [se]ñora de todos los dioses es tu nombre".
[Fueron] a la Casa de los Destinos
[Nin]igiku-Ea (y) la sapiente Mama.
[Catorce ma]trices estaban reunidas
para modelar en [ar]cilla, delante de ella.
- (15) [.....] dijo Ea, mientras reiteradamente recitaba el [conjuro].
Sentado delante de ella, Ea hizo que ella recitara el conjuro.
[Mami re]citó el conjuro. Después de que ella hubo cumplido el conjuro,
[.....] ella modeló de arcilla.
[Catorce tro]zos ella configuró con los dedos;
siete trozos puso a la derecha,
(20) [siete tro]zos puso a la izquierda. Entre unos y otros colocó un ladrillo.
[E]a se arrodilló en la *estera*, hendió su ombligo.¹³

cerdotisas de fecundidad de los templos terrestres. Como la palabra empleada en la traducción, la raíz semítica de su nombre implica la idea de santidad. Cf. E. DHORME, *Les religions de Babylonie et d'Assyrie* (París, 1945; Mana: Introduction à l'histoire des religions, I 2), 213. (B) 23, pasaje paralelo, habla de "las mujeres prudentes".
⁹ Con este verso comienzan las instrucciones rituales, semejantes a las de las líneas 29-33 de (B).

¹⁰ Nintu.

¹¹ Es la columna cuarta de la tablilla asiria. El último verso de la columna anterior: "la matriz estaba cerrada, de modo que no podía nacer ningún niño", conecta el ritual con el castigo de la esterilidad que recae sobre el hombre en el *Mito de Atrahasis*. De los vv. 1-7 se conservan sólo algunas palabras dispersas, de las que ni siquiera un sentido general puede obtenerse.

¹² Cf. anv. 6 de (A).

¹³ Hizo la cavidad del ombligo en las figurillas de arcilla, aparentemente sin ninguna implicación sexual, a pesar de los vv. 11 y 14, líneas paralelas en (A).

- [.....] ella llamó a las mujeres prudentes.
[Siete] y siete matrices; siete produjeron hombres,
[siete] produjeron mujeres.
- (25) La Matriz, la productora de destinos,
por parejas los completó;
por parejas los completó delante de ella.
Las formas de las gentes Mami las forma.
En la casa de la embarazada que está de parto,
que siete días el ladrillo permanezca.
- (30) de la casa de Mah, de la sapiente Mami.
Que los iracundos se regocijen en casa de la que está de parto.
Puesto que la Fértil otorga el nacimiento,
que la madre del niño dé a luz por sí sola.

11. La presencia de la Gran Madre (Ninhursag=Mami=Nintu) y la identidad del ritual fundamentado por el mito aseguran el parentesco esencial de las dos versiones. Conviene, sin embargo, poner el acento sobre las divergencias entre ambas. Porque (B) duplica, y ya con variantes, únicamente las líneas 3 a 6 del anverso y 17 a 21 del reverso de (A), en tanto que cubre el contenido de las otras con diferencias de consideración. Así, existe desacuerdo entre ambos documentos en cuanto a las sustancias que intervienen en la composición del hombre. En el anverso de (A), Ninhursag emplea la sangre de un dios al efecto inmolado por sugerencia de Enki, para animar con ella cuerpos de arcilla. (B), en cambio, parece ignorar la participación de la sangre, y presenta a Enki y Ninhursag recitando conjuros sobre figurillas de barro en forma de matriz, hasta lograr que de ellas nazcan los hombres. Y mientras la ejecución de ese acto, mitad magia, mitad palabra creadora, ocupa la casi totalidad de la redacción asiria, el reverso de (A) describe algo que aquélla no registra. En presencia de las cortesanas rituales (?) de la ciudad celestial, Enki y Ninhursag realizan una divina mimación de los actos de la vida —fecundación y nacimiento— tal vez con el propósito de instruir a los recién formados acerca de cómo asegurar la continuidad de la especie. Por otra parte, es asimismo solamente (A), en el anverso, la que hace constar los motivos de la creación, en nada diferentes, por lo demás, de los conservados por las leyendas similares.

RELATO ASIRIO DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE

12. Tablilla esotérica de Assur, de hacia 800 aJC. El texto se halla distribuido en tres columnas, la segunda y la tercera respectivamente con el original sumerio y la

- Ea y Ninmah,
 los grandes dioses, destinaron (para ellos).
 (70) En el lugar donde la humanidad fue hecha,
 ahí Nisaba quedó firmemente establecida.
 Que el sabio enseñe el secreto al que sabe.¹⁷

COSMOGONÍA CALDEA "UNA CASA SANTA"

14. Proemio y fundamentación de un ritual para la purificación del Ezida, templo en Borsippa consagrado al dios Nabu. Texto: BM 82-5-22 1048, bilingüe (sumerio y acadio, pero el acadio parece ser el original), neobabilónico, encontrado en Sippar. S. VI aJ.C. Edición: L. W. KING, CT XIII (Londres, 1901), lám. 35-37. Traducciones: E. EBELING, AOT2, 130-33; A. HEIDEL, BG2, 62-63.

15. Una casa santa, una casa de los dioses,
 en un lugar santo, no había sido hecha,
 un junco no había surgido, un árbol no había sido formado,
 un ladrillo no había sido puesto,
 un molde para ladrillos no había sido construido,
 una casa no había sido hecha, una ciudad no había sido edificada,
 (5) una ciudad no había sido hecha,
 abundancia de hombres no había sido establecida (en ella);
 Nippur no había sido hecha, el Ekur no había sido edificado,
 Uruk no había sido hecha, el Eanna no había sido edificado,
 el Apsu no había sido hecho, Eridu no había sido edificada,
 una casa santa, una casa de los dioses,
 su habitación, no había sido hecha;
 (10) todas las tierras eran mar.
 En el centro del mar existía un acueducto.

¹⁷ Colofón del tipo usual en las tablillas esotéricas. Compárese por ejemplo el de KAR no. 304 (E. EBELING, *Tod und Leben*, 37): "Misterio de los grandes dioses. El que sabe debe enseñarlo al que sabe. El que no sabe no debe verlo. / Abominación de los grandes dioses". O el de VAT 9555: "El que destruya esta tablilla o la eche al agua / lo mismo que si alguno la ve, alguno que no deba saber nada de ella, al cual no le esté permitido oír nada de ella, / a cualquiera de éstos, plegue a Assur, Sin, Shamash, Adad e Ishtar, Bel, Nabu, Nergal, Ishtar de Nínive, / Ishtar de Arbelas, Ishtar de Bitkidmuri, / a todos los dioses del cielo y de la tierra y a los dioses del país de Assur todos reunidos, / maldecirlo con maldición mala e indisoluble, hacer que no encuentre piedad en todos los días de su vida; / plázcales apartar del país su nombre y su simiente (y) arrojar su carne a las fauces de los leones". Ambas tablillas proceden también de Assur y pertenecen al siglo VIII a.J.C.

- Entonces Eridu fue hecha, el Esangila fue edificado,
 el Esangila que en medio del Apsu Lugaldukugga fundó;
 Babilonia fue hecha, el Esangila fue terminado,
 (15) los Anunnaki, todos ellos, construyeron (la ciudad);
 "santa ciudad", "morada de la alegría de sus corazones",
 solemnemente la denominaron.
 (Entonces) Marduk tramó una estructura de juncos
 sobre la faz de las aguas,
 hizo tierra, y (la) derramó en la estructura de juncos.
 Para hacer habitar a los dioses
 en la morada de la alegría de (sus) corazones,
 (20) formó a la humanidad;
 Aruru, con él, hizo la simiente de humanidad.
 Formó el ganado de Sumuqan, creaturas vivientes de la llanura;
 el Tigris y el Eufrates formó, (los) colocó en su lugar;
 sus nombres los nombró de propicia manera.
 (25) Formó la hierba, la caña de la ciénaga, el junco y los arbustos,
 el verdor del campo formó,
 las tierras, los pantanos, los cañaverales;
 la vaca, su cría el becerro,
 la oveja, su cría el cordero del aprisco;
 huertos y bosques;
 (30) el macho cabrío, el macho cabrío montaraz [.....].
 El Señor Marduk amontonó a la orilla del mar una represa,
 [.....] cañas, juncales, en ella puso.
 [.....] hizo existir.
 [Hizo sur]gir [.....], formó los árboles;
 (35) [.....] formó en el lugar.
 [Puso ladrillos, el molde para ladrillos construyó.
 [Hizo una casa], edificó una ciudad.
 [Hizo una ciudad], abundancia de hombres estableció (en ella).
 [Hizo Nippur], el Ekur edificó.
 (40) [Hizo Uruk], edificó el [Ean]na.

CONSTANTES DE PENSAMIENTO

16. Más allá de su diversidad inmediata, los cinco textos que acaban de ser leídos revelan una fundamental unidad de pensamiento. Sus doctrinas particulares acerca de la creación —los dioses que crean y las circunstancias,

modos y resultados de sus operaciones tal como los entiende cada documento— se apartan unas de otras, de acuerdo con las tradiciones en vigor en las diferentes épocas y santuarios a que los relatos pertenecen. Pero en todos ellos la concepción y la estructura del acontecer cosmogónico se hallan presididas por un conjunto de supuestos comunes, que tal vez sean susceptibles de formularse como sigue.

Primero. Previo a toda creación se da un estado inicial del mundo, a cuyo orden los mismos dioses creadores pertenecen y a partir del cual se realiza todo el trabajo suyo. Esta primera fase cósmica, físicamente compuesta por la unión original del cielo y de la tierra pero constituida también por las posibilidades de existir que sugiere la suma de ausencias de los seres que después han de ser creados, vale simultáneamente como lugar en donde estos últimos van a presentarse y como fuente de materia para la creación. La obra de los creadores nunca es, en consecuencia, creación en el sentido de operación que obtenga el ser de la nada, sino transformación y enriquecimiento de un primitivo mundo lleno de virtualidades, aun cuando todavía desprovisto y rudimentario.

Segundo. El dios que crea, solo o en compañía de sus iguales, es siempre un dios cósmico sumo: Anu, Enlil, Enki-Ea, la Madre de los Dioses hipostasiada en alguna de sus advocaciones locales. Únicamente en la *Cosmogonía caldea*, que con ello se vincula a la corriente teológica derivada del imperialismo babilónico y enunciada por primera vez en el prólogo al *Código de Hammurabi*,¹⁸ el creador es Marduk, el dios nacional de Babilonia. Pero aun él, que ha sustituido a Enlil en cuanto rey del universo y que se ha convertido así en dios cósmico sumo, ha de afirmarse en sus poderes de creador mediante asociación con los antiguos dioses, y ahora se acompaña de Aruru en el momento de crear al hombre, como se acompañó de Ea en el pasaje análogo del *Enuma elish*.¹⁹ Correlativamente, es a esos mismos dioses cósmicos supremos, particularmente a Enlil, a quienes pertenece la potestad de destruir, según lo demuestran otros textos.²⁰

¹⁸ Cf. col. I 1-26: "Cuando el excelso Anu, rey de los Anunnaki, (y) Enlil, señor de cielo y tierra, que destina los destinos del país, para Marduk, primogénito de Enki, el rango de Bel * sobre toda la tierra hubieron destinado, y lo hubieron hecho grande entre todos los Igigi,** (y) a Babilonia hubieron nombrado con su nombre enaltecido y la hubieron vuelto suprema en la totalidad del mundo, (y) en el centro de ella hubieron fundado para él un reino duradero cuyos cimientos son firmes como el cielo y como la tierra, entonces, etc." Para el texto del *Código*, véase A. DEIMEL, *Codex Hammurabi* (3a. ed., de E. Bergmann; Roma, 1953).

* Enlil. El rango de Enlil es la soberanía sobre todo el universo. ** Dioses inmediatamente subordinados a Enlil.

¹⁹ Cf. *Enuma elish*, VI 1-40.

²⁰ En particular el *Mito de Atrahasis* y los diversos relatos del diluvio.

Tercero. La creación se produce por medio de operaciones directa e inmediatamente ejecutadas por los dioses que crean, y concebidas a imagen de los actos humanos. Generalmente se copian en ellas las formas de trabajo del agricultor, del constructor y del artesano, muy especialmente del alfarero. Aunque a veces, en las antropogonías, el medio de creación es el acto sexual. Y así como de cada uno de esos procesos de actividad de los hombres regularmente resulta la existencia de un solo objeto nuevo, así también cada una de las acciones de los creadores da por resultado únicamente un nuevo ser del mundo.

Cuarto. Con excepción del estado inicial del mundo, todo lo que existe tiene su origen en la actividad de los dioses que crean. Ellos han formado uno a uno los elementos particulares que componen el universo físico aparente, ellos han hecho los primeros animales y los primeros hombres y les han otorgado aptitud para repetirse por medio de la generación, ellos han constituido los modelos para los bienes de cultura —utensilios, procedimientos de trabajo, formas de vida— que después se multiplicarán por obra de los hombres, ellos han coronado y perfeccionado el cosmos con la edificación de sus propios santuarios. Un relato completo de la creación, que por esto mismo no puede nunca llegar a producirse, tendría que ser también un inventario y un intento de clasificación de todos los seres del mundo.

Quinto. Cada uno de los seres creados ha sido puesto a existir con el propósito de satisfacer alguna necesidad de los dioses. La rica pluralidad del mundo se organiza, consecuentemente, en una unidad teleológica y teocéntrica: las cosas se dan como entretrejidas en una madeja de finalidades que las refieren a los dioses. Y por el hecho mismo de hallarse orientado hacia éstos, tanto como por su propio origen divino, el universo es intrínsecamente un bien, un orden de cosas que vale positivamente. Necesariamente, pues, cada dios que crea es al mismo tiempo un dios bienhechor y un dios ordenador.

Sexto. Dentro de esa situación general, el hombre, que no se distingue del mundo ni por su origen ni por la materia de que ha sido hecho, y que en cuanto mero ser natural aun ha sido creado salvaje y parecido a los animales, tiene como finalidad específica atender al servicio de los dioses y liberarlos parcialmente del cuidado y conservación de su obra. Y esta función suya sí determina una singularidad. En virtud de ella, el hombre es el único ser del mundo que puede asumir hacia éste actitudes vicarias y que es capaz de imitar y de continuar en él, modificándolo a su vez de acuerdo con las pautas de comportamiento que para ese propósito le han comunicado los dioses y en cuyo ejercicio reside la auténtica condición humana, el trabajo de creación iniciado por ellos.

En ninguno de los cinco textos arriba traducidos la especulación mesopo-

támica acerca de los orígenes ve más atrás de la presencia de los dioses cósmicos supremos y de la existencia del embrionario cosmos inicial a partir del cual éstos crean. Pero según la primera de las genealogías con que un texto teogónico que obedece a la misma tendencia de pensamiento²¹ intenta remontar hasta la última fuente de todas las cosas, el cielo y la tierra y los dioses creadores, aquéllos entendidos simultáneamente como seres divinos y como elementos del mundo, proceden unos y otros de una pareja primigenia, Enmesharra y Ninmesharra, respectivamente señor y señora de las normas inalterables que gobiernan la operación del universo.²² Desde el más remoto comienzo habría sido, pues, la doble manifestación de una misma potencia organizadora, separada y diferenciada conforme a sexo, en cuyas posibilidades de generación habrían estado virtualmente prefiguradas ya las existencias y los modos de comportamiento y de relación que después se realizarían en cada uno de los seres concretos.

APENDICES

UNA COSMOGONÍA POPULAR: "CONJURO CONTRA EL DOLOR DE LA DENTADURA"

1. Texto: BM 55547, de época neobabilónica (s. VI aJC). Edición: R. C. THOMPSON, CT, XVII (Londres, 1903), lám. 50. Traducciones: E. EBELING, AOT2, 133-34; A. HEIDEL, BG2, 72-73; E. A. SPEISER, ANET2, 100-01. Dos tablillas encontradas en Mari, que a partir de sus colofones pueden fecharse entre 1715 y 1690, contienen un texto hurríta del conjuro, aunque sin la introducción cosmogónica; cf. F. THUREAU-DANGIN, "Tablettes hurrítes provenant de Mari", RA, XXXVI (1939), 1-10.

2. Después de que Anu [hubo formado el cielo],
que el cielo hubo formado [la tierra],
que la tierra hubo formado los ríos,
que los ríos hubieron formado los canales,
(5) que los canales hubieron formado el cieno
(y) que el cieno al gusano hubo formado,
fue el gusano a llorar delante de Shamash,
delante de Ea corrieron sus lágrimas.
"¿Qué me darás para que yo lo coma?"

²¹ G. DE GENOUILLAC, *Textes religieux sumériens du Louvre*, I (París, 1930), no. 10.

²² Acerca del significado de la partícula *me*, véase TH. JACOBSEN, JNES, V, 139 y n. 20.

- (10) "¿qué me darás para que yo lo chupe?"
"Te daré el higo maduro
y el durazno".
"¿De qué me sirven el higo maduro
y el durazno?"
- (15) Levántame y déjame habitar
entre los dientes y las encías.
La sangre de los dientes déjame chupar,
y en las encías déjame comer
sus raíces".²³
- (20) Inserta la aguja y ase su pie.²⁴
Porque dijiste eso, gusano,
que Ea te golpee con el poder
de su mano.
Conjuro contra el dolor de la dentadura.
- (25) Su manipulación: cerveza de segunda y aceite mezcla uno a otra,
el conjuro pronúncialo tres veces sobre ellos,
y pon(los) en su diente.

3. En su mayor parte el texto se halla ocupado, pues, por un mito etiológico que tiene como protagonista al gusano que habita en las encías, representación animada del nervio dentario. Pero es toda una progresión de generaciones cósmicas, promovida por Anu y en la que se hallan comprometidos los elementos mayores del mundo, la que ha sido puesta en movimiento para dar origen al gusano. Y la desproporción entre la magnitud de las operaciones implicadas y el valor del resultado en que desembocan, así como la despreocupada simplificación de los procesos y el manejo de objetos de la experiencia inmediata y no de las grandes potencias cósmicas o nacionales (en los vv. 3 a 5, por ejemplo, un relato sacerdotal hubiese encontrado lugar para Ea), ponen de manifiesto el carácter popular de la cosmogonía. Pero la introducción se ha adherido a un texto que lleva un sentido religioso. El mito trabaja en el conjuro como instrumento de dominación, para fin de que por haber oído pronunciar su nombre y revelar otros dos aspectos capitales de su ser, su origen y la determinación de su destino, el gusano quede sometido

²³ De los dientes. F. THUREAU-DANGIN, *loc. cit.*, 4: "los alvéolos".

²⁴ El pie del gusano, es decir, el nervio dental. La línea contiene, pues, la primera instrucción al conjurador. Instrucciones ulteriores se hallan en las líneas 25-27. Las líneas 21 a 23, en cambio, serían dirigidas por el conjurador al gusano en el momento de arrancar el nervio dental. Acerca de todo el problema, cf. A. DAVID, *Operation dentaire en Babylonie*, RA, XXV (1927), 97.

al vínculo mágico, sujeción fuera de la cual resultarían inoperantes las acciones que el conjurador debe ejecutar en el diente del enfermo.

LA CREACIÓN DE ENKIDU EN EL POEMA DE GILGAMESH

4. El pasaje se halla en la segunda columna, vv. 11-35, de la primera tablilla del poema. Texto: BM 81-7-27 93 y tres duplicados, todo ello material neoasirio, procedente de la biblioteca de Assurbanipal en Nínive. Edición: R. C. THOMPSON, *The Epic of Gilgamesh*, I (Londres, 1930). Traducción más reciente: A. SCHOTT y W. von SODEN, *Der Gilgamesch-Epos* (Stuttgart, 1958).

5. Los nobles de Uruk se hallan en[tristecidos]
en sus cá[maras de apartamento]:

- "Gilgamesh no deja al hijo a [su] padre;
(13) [día] y [noche] su arro[gancia] prosigue sin restricción.
(16) [Gilgamesh] no deja la [doncella a su madre];
la hija del guerrero, [la elegida del noble]".
Los [dioses escucharon repetidamente] su queja.
Los dioses del cielo [invocaron] al Señor de Uruk:²⁵
(20) ["Aruru"]²⁶ fue la que trajo al ser a este furioso toro salvaje.
(23) Gilgamesh no deja el hijo a su padre,
día y noche [su arrogancia prosigue sin restricción].
(27) Gilgamesh no deja la doncella [a su madre];
la hija del guerrero, la elegida del noble".
Cuando [Anu] hubo escuchado repetidamente su queja,
(30) invocaron a la grande Aruru: "Tú, Aruru, formaste a [Gilgamesh];
forma ahora una imagen suya,²⁷
que haga par con la tormenta de su corazón.

²⁵ Anu.

²⁶ Compárese el v. 30, en donde la integración parece más segura porque el posesivo singular en la línea inmediatamente siguiente, confrontado con su contexto en el pasaje, exige que Gilgamesh sea mencionado en alguna forma. Pero no hay, en lo hasta ahora recuperado, ningún lugar del poema que se ocupe directamente de la creación de Gilgamesh. El acto más cercano a ésta de que ha quedado testimonio es el de su "perfeccionamiento" (cf. *Enuma elish*, I 91), que Bo 624, fragmento perteneciente a la recensión hitita de la obra, atribuye a Shamash, Adad y "todos los dioses"; ver J. FRIEDRICH, *Die hethitische Bruchstücke des Gilgames-Epos*, *Zeitschrift für Assyriologie*, XXXIX (1930), 2-5.

²⁷ El término acadio significa también "reflejo" y "evocación". En cualquiera de las tres acepciones, la idea fundamental es la de una réplica del ser a que la palabra se refiere.

Que combatan el uno contra el otro,
para fin de que Uruk pueda vivir en paz".

Cuando Aruru escuchó esto,
hizo que una imagen de Anu se representase dentro de sí.

Aruru se lavó las manos,
tomó arcilla con los dedos, y la arrojó a la planicie.

- (35) En la planicie quedó formado el valeroso Enkidu,
renuevo de, ser de Ninurta.

6. Las operaciones de que consiste la antropogonía han sido pensadas a semejanza de las que los sacerdotes ejecutan durante el desempeño de las liturgias, y reconocen como elemento regente el manejo de la "imagen de Anu", fuerza sagrada que mediante el poder de sus ojos la creadora recoge del contorno mismo del dios, a la que hace luego residir dentro de su propia intimidad, y que por virtud de sus manos purificadas traslada después a un trozo de arcilla, en donde la fija y convierte en origen de vida humana. Según la lectura que más arriba se acepta, la diosa termina la formación del nuevo ser lanzando a la llanura el incipiente complejo de materia y energía que ha sintetizado, como si con ello le añadiera un primer impulso exterior que lo pusiese en funcionamiento y provocase por imitación, como induciéndola, su existencia independiente y plena. Sin embargo, la última parte de la línea 34 admite otras dos traducciones, "impuso sus manos sobre ella" (la arcilla) y "trazó un dibujo sobre ella", que necesariamente traen consigo dos posibles variantes en cuanto a la operación final.

Por otra parte, aunque Enkidu no es el primer hombre, las líneas inmediatamente siguientes a las antes traducidas lo presentan en la misma condición de salvajismo, anterior a la sociedad y a la vida urbana, que los documentos antropogónicos mesopotámicos suelen atribuir al hombre en el momento de su aparición:

Espeso de vello se halla todo su cuerpo;
el pelo de la cabeza lo tiene como de mujer;

las guedejas de su cabello crecen como Nisaba.²⁸

Nada conoce de gente ni de país; su vestidura es como de Sumuqan.
Se alimenta de hierba como las gacelas.

- (40) Con las bestias silvestres se atropella en los aguajes;
con las criaturas de fecundidad su corazón se regocija en el agua.

²⁸ La cabellera de Enkidu crece con la irregularidad de los sembradíos de gramíneas, cuya diosa es Nisaba. El verso siguiente contiene una idea similar. Sumuqan era imaginado a modo de fauno, y de esa apariencia suya deriva la comparación con la vestidura de Enkidu, tal vez de su propio vello, tal vez de pieles de animales.

EXPLICACIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS QUE
APARECEN EN LOS TEXTOS

- Anu: "Cielo" (literalmente: "lo que está arriba"). Dios del cielo, dios local de Uruk.
Anunnaki: "Hijos de Anu". Denominación colectiva de los grandes dioses.
Apsu: El subsuelo acuoso que sustenta los mantos de agua dulce. En la *Cosmogonía caldea*, templo de Ea en Eridu.
Aruru: Advocación de la Madre de los Dioses (= *belit ilani*: "señora de los dioses").
Ashnan: "Trigo". Diosa de los cereales.

Duku: "Mansión sagrada". Estancia secreta del templo de Enlil en Nippur.
Duranki: "Ligamen de cielo y tierra". Área del templo de Enlil en Nippur.

Ea: "Casa del agua". Dios semítico de los mantos de agua dulce, señor de la sabiduría y de la magia, dios local de Eridu. Corresponde al sumerio Enki.
Eanna: "Casa del cielo". Templo de Anu en Uruk.
Ekur: "Casa de la montaña". Templo de Enlil en Nippur.
Enki: "Señor Tierra". Dios sumerio al que corresponde Ea.
Enlil: "Señor Viento" o "Señor Tormenta". Dios de la atmósfera y de la tierra superficial, rey del universo, primado del panteón sumerio, dios local de Nippur.
Enul: "Señor de abundancia". Padre de Enlil en cuanto dios local de Nippur.
Ereshkigal: "Señora de la grande tierra". Diosa del mundo de los muertos.
Eridu: Ciudad sobre la antigua costa del Golfo Pérsico, en la desembocadura del Éufrates. Centro del culto de Enki y de Ea.
Esangila: "Casa de la cabeza levantada". Templo de Marduk en Babilonia.

Lahar: Dios de los rebaños.
Lugaldukugga: "Rey del Duku". Originalmente, epíteto de Enlil. En la *Cosmogonía caldea* se atribuye a Marduk.

Mah: "Sublime". Epíteto de la Madre de los Dioses.
Mami (o Mama): "Madre". Epíteto de la Madre de los Dioses. Bajo esta advocación, la Gran Madre aparece a veces conectada con el mundo de los muertos.
Marduk: Dios local de Babilonia, promovido a la primacía del panteón y a la soberanía del universo al ocurrir el predominio de su ciudad.

Ninhursag: "Señora de la montaña". Nombre de la Madre de los Dioses en Nippur.
Ninigiku: "Señor del ojo puro". Epíteto de Ea.
Ninmah: "Señora sublime". Advocación de la Madre de los Dioses.
Nintu: "Señora que da a luz". Nombre de la Madre de los Dioses en Kish.
Ninul: "Señora de abundancia". Madre de Enlil en cuanto dios local de Nippur.
Ninurta: Dios de la cacería y de la guerra, hijo de Enlil.
Nippur: Ciudad de la Mesopotamia meridional. Centro del culto de Enlil.
Nisaba: Diosa de los cereales y de la escritura, hija de Anu.

Shamash: Dios semítico del Sol, señor de la justicia.
Sumuqan: Dios de la fecundidad de los rebaños.

Uruk: Ciudad de la Mesopotamia meridional, al SE de Nippur y NO de Eridu. Centro del culto de Anu.
Uzumúa: "Lugar donde brotó la carne". Área sagrada en Nippur.

NOTAS SOBRE LA OBRA POÉTICA DE MIGUEL N. LIRA

PROF. RAÚL ARREOLA CORTÉS
Morelia, Mich.

(Resumen de algunos capítulos del
libro "Lira en el ámbito de México",
de próxima publicación).

I. LOS ESCRITORES PROVINCIANOS Y LA REVOLUCIÓN

EN EL PANORAMA DE LA literatura mexicana contemporánea figura Miguel N. Lira (1905-1961) como uno de los últimos cantores de la provincia. Su Tlaxcala nativa fue tema central de su mejor obra, y en ese sentido se le aprecia como el continuador de una noble tradición de nuestras letras, dentro del grupo que inició gallardamente don Francisco González León, el poeta de Lagos, y al que pertenecen por igual Ramón López Velarde y José Rubén Romero, Enrique Fernández Ledesma y Alfonso Gutiérrez Hermosillo, Manuel Martínez Valadez y Alfredo Ortiz Vidales, José D. Frías y Alfredo Maillefert.

Si se observa la época en que aparecen estos escritores de esencia provinciana, encontramos que todos pertenecen al período de la Revolución Mexicana. Mas no es solamente la cronología la que sitúa a este grupo ligado al movimiento emancipador de la segunda década de nuestro siglo; es también el espíritu de sus obras, que se identifica con el programa revolucionario.

Varias razones podrían aducirse para demostrar que los escritores mencionados pertenecen a la Revolución Mexicana, pero creemos que por cuestión de espacio bastará con dos: 1) El régimen político de la dictadura centralizó las actividades del país, incluyendo, desde luego, la cultura. Es muy conocida la frase de que fuera de México (la capital) todo es Cuautitlán, frase que expresaba el desdén con que veían los capitalinos todo lo que